

Como en todas las ocasiones, pero acaso más que en ninguna, Biblioteca Nueva ha cuidado con esmero singular de la edición y presentación de esta obra, avalorada con grabados realmente deliciosos algunos de ellos.

J. S.

**"DIEGO DE ORDÁS, COMPAÑERO DE CORTÉS**

**Y EXPLORADOR DEL ORINOCO",** por FLORENTINO PÉREZ EMBID. — Ediciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla.—Consejo Superior de Investigaciones Científicas.—Sevilla, 1950.

Son muchas, incontables bien puede decirse, las horas gloriosas del pasado español. Unas, están nimbadas de heroísmo; otras, de santidad, y todas, de una grandeza que durante largo tiempo fuera escuela de las gentes del mundo. De ese mundo al que un grupo de españoles de la mejor estirpe iba ensanchando los confines, dándole nuevas tierras y nuevos hombres para nuestros muy Católicos Reyes. Y si muchas son, como ya dijimos, las horas de la gloria y la grandeza, gana las mejores aquel quinientos que guarda en su inmensa lejanía la maravilla de un cuadro en que todos los hombres eran héroes. Héroes de las más arriesgadas empresas españolas en el mundo, de aquellos que la dieron poderío y honor, y también de los que en un segundo plano de subordinación —que no de otra cosa— estuvieron junto a los primeros en su misma calidad de actores excepcionales de unos hechos que aromaban de leyendas a la tierra y que se iban incorporando con urgencia a medida que se producían a la «grande e general historia».

Es uno de los grandes capitanes del pasado, de aquel maravilloso siglo XVI, el que ahora se nos hace hombre cercano a nosotros, casi contemporáneo, en las páginas de Florentino Pérez Embid. Así, surge en el libro Diego de Ordás, hombre de aire humilde que, como tantos otros, nos dió gloria por su heroico valor para luego hallar muerte oscura en la mar. Si el libro de Pérez Embid es una perfecta página histórica sobre el descubrimiento de las Bocas del Orinoco y la costa de Paria, es asimismo un relato fabulosamente bello, con aires novelescos cuando así lo pide la acción. Es lección sobre todo, lección impar, la de Diego de Ordás. Enseñanza como la de todos aquellos hombres que fueron sus

compañeros y en particular del gran Hernán Cortés. Lección que ha expuesto en las cuartillas con sin igual belleza y gran erudición el docto Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, don Florentino Pérez Embid.

Si muchas y muy eficaces son las tareas de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, no es menor esta que Pérez Embid viene realizando de estudios americanistas. Y una muestra más la tenemos en «Diego de Ordás, compañero de Cortés y explorador del Orinoco». Lección magistral de historia con un bello estilo literario y buena erudición que se pone de relieve en sus apéndices. La edición, sencilla y cuidada.

H.

### “DIÁLOGO ÍNTIMO CON ESPAÑA”,

por ADRIAN ESCOBAR.—Club de Lectores.—Buenos Aires, 1950.

Con sinceridad y con sencillez, es decir, con intimidad, Adrián Escobar, que fué embajador de la República Argentina en nuestro país, se ha puesto a dialogar con España, sobre España, diremos mejor. Sus diálogos íntimos discurren sobre todo, y han venido a formar este bello volumen, de presentación impecable, que ahora nos llega de Buenos Aires como un adelantado de los que vendrán en su día a ocupar los escaparates de nuestras librerías. Desde una alta y libérrima posición, Adrián Escobar estuvo en España en años que fueron duros y difíciles para todo el mundo —años de la segunda guerra europea—, y así le ha dado con acierto a su obra el subtítulo de «Memorias de un embajador durante la tempestad europea». Memorias, pues, en que se recoge por lo menudo todo lo que fué ese período español, en donde resplandece en un primer lugar, no ya por la pluma de Adrián Escobar —y esto es siempre una constante—, sino por otras muy importantes, la neutralidad española en el curso del conflicto europeo.

Si esto sólo fuera, ya valdría la pena el volumen; pero éste encierra aún muchos más valores. El primero de ellos es el gran amor que Argentina tiene a España, y que se plasma en tantos hechos que vamos viendo a lo largo de las Memorias de Adrián Escobar. Hechos que fueron llevados a la mejor realidad por el talento habilidoso, el entusiasmo y la actividad sin par del ex embajador argentino en España.